

HISTORIA DE LAS

SEMANAS INTERAMERICANAS

NACE LA IDEA

En ocasión del Congreso Eucarístico Nacional de Chile del año 1941, se produjeron importantes contactos entre dirigentes de Acción Católica de varios países de América y se vio la utilidad que prestaría el intercambio de experiencias.

La idea se concretó en una visita realizada por los presidentes de las Juntas Nacionales de Bolivia, D. Armando Gutiérrez, actual arzobispo de Cochabamba, y del Perú, D. César Arróspide, al presidente de la Junta Nacional de Chile, D. Fernán Luis Concha, en octubre de 1944. Allí se acordó convocar a una Semana de Oración y Estudio a las Acciones Católicas de las tres Américas. La Junta Nacional Chilena tomó sobre sí la responsabilidad de preparar el trabajo.

El resultado fue la celebración en Santiago de Chile de la I Semana Interamericana, del 24 de junio al 1º de julio de 1945, expresamente aprobada por la Santa Sede y activamente estimulada por el Excmo. y Rvmo. Señor Nuncio Apostólico de Chile, doctor Maurizio Silvani, de recordada memoria.

En la IX Sesión de Estudio de la I Semana Interamericana de Acción Católica se trató el tema: "Mutua comunicación y colaboración de la Acción Católica americana" y, como resultado del estudio de este tema, se aprobó la siguiente moción: "La I Semana Interamericana de Acción Católica acuerda solicitar respetuosamente de la Jerarquía la creación de una Oficina Cen-

tral, como órgano informativo para todas las Acciones Católica de América, que no tendría ninguna función directiva ni especie alguna de jurisdicción, sino tan sólo proporcionarían informaciones y comunicaciones, facilitando así, eficazmente, la unión entre los organismos de Acción Católica de los países americanos y el aprovechamiento de todos los medios del medio de progreso de la Acción Católica y de la propaganda de nuestros principios".

Se determinó también que, si llegara a crearse esta Oficina su Sede sería, hasta la próxima Semana Interamericana, la ciudad de Santiago de Chile y la Acción Católica Chilena tomaría la responsabilidad de su correcto funcionamiento.

CREACION DEL SECRETARIADO

Los trabajos de la I Semana Interamericana fueron sometidos a la aprobación de todos los organismos superiores de la Acción Católica de los diversos países de América, organismos que se encargaron de recabar la correspondiente aprobación episcopal.

Las mociones aprobadas fueron, también, sometidas a la decisión de la Santa Sede, por intermedio del Excmo. Cardenal Pizzardo, Presidente del Oficio Pontificio Actio Catholica, prestó su más amplia aprobación a la creación de esta Oficina, que dispuso debería ser denominada "Secretariado Interamericano de Acción Católica".

Por decreto de 18 de junio de 1947, el Emmo. Cardenal Caro, Arzobispo de

Santiago de Chile y Presidente de la Comisión Episcopal para la Acción Católica de Chile, dispuso la organización e instalación del Secretariado y designó a su primer Director, D. Carlos Díaz Vial.

FUNCIONAMIENTO

Desde 1947 hasta la fecha, el Secretariado Interamericano de Acción Católica, ha funcionado en Santiago de Chile, pues en las sucesivas Semanas Interamericanas (La Habana, Cuba, 1949; Chimbote, Perú, 1953; Atlántida, Uruguay, 1956; Guanajuato, México, 1960) ha sido aprobada su labor y confirmada la sede.

Han desempeñado el cargo de Director: Don Carlos Díaz Vial, Don Fernando Rodríguez Pinto, Don William Thayer Arteaga, Don Alfredo Matte Lira, Don Benjamín Dávila Izquierdo y Don Santiago Brunon.

El Secretariado ha sido un centro de información internacional, recibiendo revistas y documentos de todas partes del mundo católico y entregando a las Acciones Católicas lo más sobresaliente de aquéllos. El intercambio de experiencias ha sido otro trabajo valioso del Secretariado. Le ha cabido también proporcionar medios de trabajo a los Movimientos Apostólicos de los diferentes países, y propiciar seminarios de estudios sobre temas especializados.

LAS SEMANAS INTERAMERICANAS

A través de ellas se ha penetrado en los problemas del momento, se ha hurgado bajo la piel de nuestra América y se han fijado los puntos críticos con mayor claridad y energía que las realizaciones que de ellos se han seguido. (En la carrera contra el tiempo para cristianizar a América, el tiempo nos está tomando ventaja.)

I. SEMANA: Veamos lo que han sido estas Semanas desde la Primera, celebrada en Santiago en junio de 1945. Sus temas fueron:

"El Apostolado entre los Obreros" - "Mutua comunicación y colaboración de la Acción Católica Americana" - "Vocaciones Sacerdotales" - "Propagación y Defensa de la Fe" - "Propagación y Defensa de la Moral".

Un cuadro resumen de los relatos, nos marcó los siguientes aspectos fundamentales: Escasa influencia en la masa obrera, no obstante los evidentes esfuerzos hechos por la Iglesia en los diversos países, se veía más inclinada a seguir el marxismo; escasez de dirigentes y de sacerdotes; penetración del protestantismo y apatía religiosa en todas las capas sociales; ausencia de principios morales en la vida social, política e industrial de la mayoría de los países americanos. Se anotaron interesantes y variadas iniciativas en los campos religioso y social, pero que, a pesar de la buena voluntad de quienes los impulsaban, no lograban la penetración necesaria para dar un vuelco al panorama existente. Del examen de las respuestas que dieron los países participantes a las encuestas preparatorias, de la Semana de 1945 se destaca un hecho básico: en América Latina faltan sacerdotes suficientes para la cura de almas y faltan dirigentes laicos. Falta sentido de Iglesia. Los hechos más importantes de la vida continental suceden sin que la Iglesia logre encauzarlos. Muchos de los movimientos políticos o sociales que orientan la acción de las masas y los países, no son católicos y sus soluciones no llevan el sello de Cristo. Y América Latina espera, espera de alguien que realmente le ame, la saque de su postración. Y América Latina puede desesperarse y arrojarse en brazos de una solución falsa. Esta

es la encrucijada que estamos viviendo, quien sabe si con la cara ya demasiado vuelta al marxismo.

II. SEMANA: La Segunda Semana tuvo lugar en La Habana, en Febrero de 1949.

El primer tema enfocó nuevamente el problema de las Vocaciones Sacerdotales. Luego se extendió en la Educación tratando el campo de los intelectuales y profesionales, el profesorado, el estudiantado universitario, instituciones docentes no católicas. Volvió también sobre la cuestión social, tratando en su Tercer Tema la Doctrina Social Católica, con una parte dedicada especialmente a la Juventud Obrera Católica y recalcando que este era un tema de fundamental preocupación para la Iglesia. El último punto estuvo destinado al Secretariado Interamericano de Acción Católica.

III. SEMANA: En Octubre de 1953 se reunió en Chimbote (Perú) la Tercera Semana y sus temas fueron:

“Comprobación y análisis del ambiente social en que actualmente vive el hombre en América” - “Comprobación del mundo cristiano en América” - “Análisis y diagnóstico de por qué existiendo cristianos en el ambiente social de América, ésta y sus estructuras no lo son” - “Condiciones de una presencia operante del cristiano en el mundo de América” - “Actitudes por asumir”.

Sobre el primero se notó que la educación carecía de un pensamiento orgánico que jerarquizara los valores; la familia estaba debilitada por la influencia de factores negativos como la vivienda escasa, insalubre y estrecha, el desequilibrio económico, la carencia de un concepto auténtico y por lo tanto, cristiano de la familia, etc. Se destacó que América no presentaba una cristalización en su forma cultural y que,

por lo tanto, era indispensable actuar en su moldeamiento. Respecto del Segundo Tema, se expresó que falta conocimiento de la Doctrina Cristiana y que era necesario preparar a los católicos para una catequesis adecuada al siglo XX. Se recomendó una actitud apostólica de penetración misionera más que una actitud de preservación. Del Tercero, se dejó en claro la falta de sentido de Iglesia y la carencia de sentido cristiano en la actitud individual, social y familiar de muchos cristianos; desconocimiento de los católicos por la gravedad de los problemas económicos y de la manera de afrontarlos; falta de sentido de realidad y planificación; falta de sentido de realidad y planificación en las cosas que los católicos quieren hacer; los planes de acción no van siempre al encuentro de las necesidades reales y falta responsabilidad apostólica más desarrollada en el laicado. La presencia operante del cristiano en el mundo de América requiere: a) sobrenaturalizar la acción; b) interpretar objetivamente el ambiente, porque la gente quiere ser ayudada en forma eficaz y c) usar técnicas apropiadas.

Las Semanas han dejado en claro el esfuerzo de la Acción Católica por llegar al fondo de los problemas más graves de América. A través de ellas se analizaron la angustiosa situación en que vive el hombre común latinoamericano, la mala distribución de la riqueza, la debilidad de la familia, las insuficiencias de la educación. Y para encauzar la acción que debe salvar a este hombre, no hay cristianos de oro macizo en proporción adecuada para conquistar las universidades, los sindicatos, la prensa, la radio, las actividades profesionales y la familia.

IV. SEMANA: Llegamos a 1956 y en Atlántida, Uruguay, tiene lugar la Cuar-

ta Semana. "Lo que espera el mundo de hoy", es el primer tema. Sigue "La misión de la Iglesia y del laicado" y luego una pregunta: "¿Están actualmente los seculares de América en condiciones de cumplir su misión?" Las respuestas coincidieron con el optimismo para apreciar la posibilidad de despertar en el hombre americano sus potencias dormidas y enfrentar con buen éxito su misión.

Pero, para que la acción sea eficaz, ¿cuál es la formación de base necesaria para la promoción apostólica del laicado? En otras palabras: ¿cuál es el mínimo de conocimiento que ha de poseer el hombre común o el católico militante en lo que se refiere a la Religión y a su aplicación en la vida? La formación de base es la capitalización del hombre con el de que adquiere su plenitud humana y su perfección cristiana, adaptadas a las peculiares modalidades de la vida. La diversidad de medios ambientales, exige pluralidad de sistemas destinados a permitir a cada hombre a edificar su personalidad. No es, pues, una fórmula común ni un esquema único. Pero sí es condición básica que la profundidad y consistencia que alcance esta formación sea grande, intensa, compacta, recia, ya que el apostolado es un rebalse del contenido interior y jamás un reflejo del barniz. Hay que conocer las formas y ambientes de vida, tener una visión dinámica del Mensaje Cristiano, vivir y sentir con la Iglesia, realizar la misión en un plazo de eficacia conforme a las técnicas de hoy. Puede parecer excesivo, pero no lo es. Sería absurdo pretender iluminar la faz de la tierra en esta hora nuclear con la llama de un candil de aceite.

V. SEMANA: La última de las Semanas Interamericanas realizada hasta el presente tuvo lugar en Guanajuato, México, del 22 al 30 de noviembre de 1960.

Su tema central fue "La Acción Católica frente a los problemas apostólicos de América". Se preguntó a los delegados ¿cómo puede la A. C. de América realizar una labor más adecuada para afrontar los grandes problemas que plantea la crisis contemporánea? Los principales problemas abordados en la Semana fueron: 1) La promoción de las masas: a) en el plano económico; b) en el cultural; 2) El subdesarrollo económico: a) el hambre en América; b) el problema habitacional; c) migraciones interiores; 3) La crisis cultural: a) el problema de la propaganda y la despersonalización del hombre e. a. la difusión de la cultura por los medios técnicos modernos; b) problema indígena, discriminación racial; c) crisis de la conciencia cívica; 4) La crisis moral: a) deformación de la conciencia cristiana; b) crisis de la familia; c) crisis de la sensibilidad social; 5) El problema de la fe: a) correspondencia entre la fe y la vida; b) inquietud religiosa de los no católicos.

Estos problemas fueron considerados teniendo en cuenta que las Semanas son reuniones de estudio y no de gobierno: no pretenden reformar la Acción Católica de los países de América, ya que ello incumbe a sus propias autoridades. El resultado de las investigaciones es aprovechado por cada país en el momento y circunstancias que crea oportuno.

El temario de la Semana efectuada en México estuvo constituido por dos puntos:

1) Juicio de conjunto de la actitud de la A. C. frente a los grandes problemas que para la América Latina plantea la crisis del mundo contemporáneo.

2) Responsabilidad que incumbe a la A. C. de América para afrontar eficazmente sus responsabilidades en la época actual: tipo de acción que debe des-

arrollar; métodos requeridos para esta labor; forma de revitalizar su organización para realizar estos objetivos.

Además, dentro de la Semana se efectuaron cinco carrefours unificados en el tema: "Comunidad Cristiana" y "Medios de Difusión". La parte de "Comunidad Cristiana" se dividió en: Doctrina (catequesis); Liturgia; Bien Común; Comunidad Internacional. En cuanto a "Medios de Difusión" se consideraron:

Prensa, Cine, Radio y Televisión, o sea aprovechamiento de los medios de difusión para la evangelización de la comunidad. Hubo también dos reuniones especializadas: demostración objetiva del método de encuesta y equipos (Canadá) y demostración objetiva de formación de líderes (Estados Unidos).

Por juzgarlo de actualidad, reproducimos en otras páginas de este Boletín el Documento Final de la V Semana Interamericana de A. C.

LA PROSTITUCION

TRIPLE ASPECTO

MEDICO

MORAL

JURIDICO

**OBJETIVO ENFOQUE DE UN
PROBLEMA SIEMPRE ACTUAL**

REALIZADOS POR TRES ESPECIALISTAS

Precio de Venta \$ 40.-

SOLICITELO A:

JUNTA CENTRAL DE LA A.C.A.

**RODRIGUEZ PEÑA 846 - 2º PISO
BUENOS AIRES**